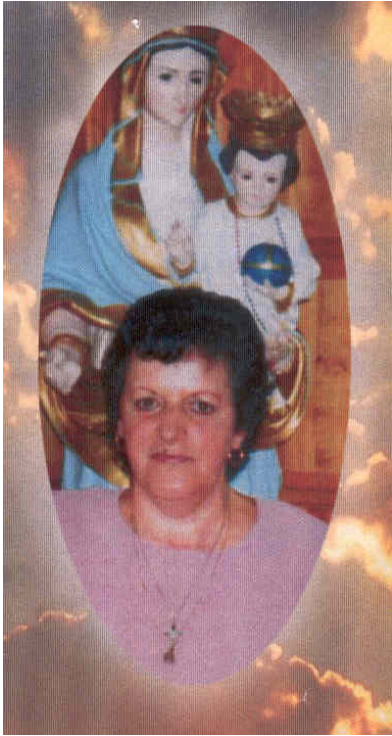


María del Carmen González Corrales



Catequista y formadora de catequistas perteneciente a la comunidad de Tapezco, Parroquia de Zarcero (Alfaro Ruiz), fue llamada por el Señor el día 27 de diciembre 2006, cuando se proponía incrementar su colaboración como formadora a escala diocesana.

Su fallecimiento, imprevisto a nuestros ojos, pero bien preparado por su vida de ejemplar entrega, constituye en lo humano un duro reto para los responsables de la catequesis de la Diócesis de Alajuela, quienes confiamos que, desde el sitio que el Padre le ha asignado como hija fiel, ruegue para que el testimonio de los catequistas esforzados en su labor, suscite nuevas vocaciones para este importante ministerio eclesial.

A continuación, algunos mensajes pronunciados en el día de sus exequias:

✚ Del grupo de trabajo de la comunidad de Tapezco:

Unas palabras para una servidora de Dios que asumió su vida y concretó con su actuar su misión de discípula y profeta del Señor como un gran tesoro fundamental. Su forma muy humana fue la de entregarse totalmente y de manera exclusiva al servicio de su padre, amigo y hermano Jesús. Con fidelidad y aun en los tropiezos, de forma valiente y sincera nunca desfalleció. Continuaba en su caminar dándonos un gran ejemplo de catequista-servidora a la Iglesia con su trabajo y esfuerzo, siempre brindando a los demás lo que necesitábamos.

Gracias, Mari, por todo lo que nos diste.

✚ Hoy las compañeras del Equipo Diocesano de Formación venimos a despedir a nuestra queridísima compañera María del Carmen.

Venimos con mucho dolor por la pérdida de una gran persona como lo fue María, a la vez le damos gracias a Dios porque teníamos un testimonio de catequista que entregó alma, corazón y vida por la catequesis. Su gran trabajo, su compromiso y vocación, sus desvelos, tensiones sufrimientos y alegrías eran su gran amor a Dios. Ella sabía que valía la pena cuidar el tesoro que el Señor le había puesto en sus manos, la catequesis. María fue una mujer fuerte, ordenada, responsable, obediente, muy llena de amor para dar a los demás. Dentro de la catequesis era la mamá de nosotras todas las que estábamos trabajando con ella.

Gracias a todas las coordinadoras, catequistas y a las compañeras de la Comisión aquí presentes. Gracias, María, por dejarnos tantas enseñanzas a la familia. Muchas gracias, porque siempre nos abriste las puertas con mucho amor.

Adiós, María del Carmen!

✚ Comisión Parroquial de Zarcero

Gracias a los sacerdotes presentes y a las compañeras de la Escuela de Formación de Catequistas de la Diócesis de Alajuela. A doña Flora Campos y a Francisco (seminarista) por su trabajo al lado de María y por el apoyo recibido siempre de parte de ella.

Quisiera iniciar retomando una frase de Monseñor Barquero, en palabras que fueron dirigidas durante este Adviento a nuestra Iglesia particular: “me has dado un cuerpo, aquí vengo para hacer tu voluntad” (Hb 10,5) las cuales expresan la total obediencia del Hijo al Padre.

Sigue diciendo: me has dado un cuerpo verdaderamente humano que me servirá para revelar el rostro de DIOS y al mismo tiempo para revelar la dignidad y el valor de cada rostro humano. Me has dado un cuerpo humano que me servirá para amar con la profundidad infinita de DIOS y con los matices del amor humano.

Mi boca servirá para comunicar la verdad que salva y que hace verdaderamente libre al ser humano.

Mis pies dejarán huella para que mis discípulos me puedan seguir.

Y es que hoy podemos decir que Carmencita fue una verdadera discípula de DIOS, que en su vida diaria y en su vocación pudo hacer vida estas palabras.

Es motivo de orgullo para todas aquellas personas que tuvimos la dicha de conocerla y compartir con ella en sus diferentes tareas; verdaderamente nos deja un ejemplo a seguir.

Hoy la Parroquia San Rafael Arcángel da gracias a Dios por habérsela prestado este tiempo.

Te decimos “hasta luego”, Carmencita, que Dios te acoja en su Reino.